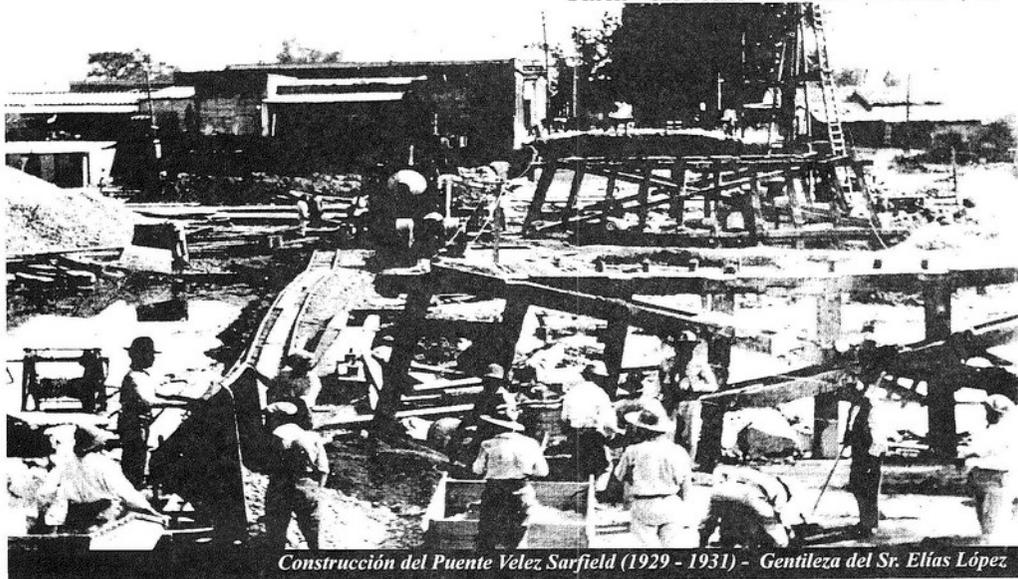


CLAVES

JUNIO 2004

Salta - año XIII - N° 128 - Precio \$ 2.-



Construcción del Puente Velez Sarfield (1929 - 1931) - Gentileza del Sr. Elías López

*El día que tuvimos
menos provincias y
un Vicepresidente
que no conocemos.*

Los avatares de nuestra
educación.

Alicia Ramos

Hidrocarburos

*Las complejas y poco claras
normas que impulsa el poder
ejecutivo provincial, con refe-
rencia a este tema.*

Gustavo Barbarán

Balconeando

*La deuda externa y la copartici-
pación federal. Dos fantasmas
que surgen del fondo de nuestra
historia y deben ser exorcizados*

Santiago Rebollero

Ante el monumento del General Güemes.

Una reflexión sobre el doble y distinto culto a su memoria.
Martín Miguel Güemes Arruabarrena

Carlos Paz,

Intelectual comprometido con su país

Homenaje a tres años de su muerte.

Carlos M. Romero Sosa

Poesía del Noroeste Argentino. Siglo XX

*Un comentario sobre la recientemente aparecida antolo-
gía de Poesía del Norte en el siglo XX, realizada por*

Santiago Sylvester

*«Andá a cantarle a
Gardel»*

*Muestra fotográfica de
Isidoro Zang sobre temas de
tango.*

**Mahmoud
Darwich.**

*Poeta palestino y universal.
Selección de Treresa Leonardi
Herrán*

*Una nueva película
de Lucrecia Martel.
«La niña santa»*

*Notas de Marcela Fortuny
y Yolanda Fernández
Acevedo*

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Los titulares de los diarios y los comentaristas o analistas políticos televisivos han coincidido en señalar el conflicto (cierto o presunto) entre Duhalde y Kirchner como el eje central alrededor del cual gira hoy la política nacional. Algunos se remiten a viejos conflictos internos del peronismo, que nunca, según ellos, practicó políticas democráticas, ni fuera ni dentro del partido. A estos no hay que convencerlos de nada, están, desde el principio, augurando luchas feroces y despiadadas. Suelen ser partidarios de la competitividad en economía, pero descartan la competitividad en política. Otros, más sensatos, prevén que la sangre no llegará al río, por cuanto a ninguno de los contendientes le conviene un combate a muerte.

La realidad indica, y lo decimos sin ningún ánimo profético, que Kirchner lleva todas las de ganar. Representa la posibilidad de desarrollo de una creatividad política, de un debate racional sobre el futuro del país. Y, por otra parte, es el presidente constitucional, es decir, el jefe de un poder ejecutivo fuerte, así concebido por los constituyentes del 53. No es Duhalde su enemigo, ni tampoco quien pueda hacerlo fracasar (si es que éste propósito entra en sus intenciones, cosa que no creemos). El fracaso de Kirchner lo arrastraría.

Los dos problemas acuciantes y fundamentales para este gobierno que se definiera a sí mismo, por boca de Kirchner, como de transición, consisten, primero, en la solución definitiva de la discusión acerca de la deuda externa y, segundo, el tema de la coparticipación federal. El primero nos remite directamente a nuestra posibilidad de ser nación, es decir, de limitar los aspectos negativos que la presión de los organismos internacionales de crédito y los países integrantes del G7 ejercen indebidamente sobre nuestras políticas. El segundo a nuestra forma de gobierno, teniendo en cuenta la naturaleza de nuestro federalismo.

Si bien se observa, y aunque con nombres distintos, estos problemas nos acompañaron desde la época de nuestra independencia. Rivadavia contrae el primer empréstito con la firma Baring Brothers en 1824. Se terminó de pagar en 1901, según afirma Scalabrini Ortiz. Mitre contrae empréstitos también de origen británico, para equipar ejércitos, en la incisa guerra del Paraguay. La crisis del 90 que terminó con la caída de Juárez Celman, se debió al no cumplimiento de los servicios de la deuda. Y, para no abundar en más datos, basta observar el crecimiento de la misma durante el Proceso Militar y el gobierno menemista. Sin olvidar la última puntada del tándem De La Rúa-Cavalló, que nos condujo directamente al default.

El otro punto esencial es la discusión de la naturaleza de nuestro federalismo. Las diferencias que en el siglo XIX dividieron a Buenos Aires del interior, se centran esencialmente en la discusión acerca del destino que se debía dar a las rentas de Aduana. Todas las tentativas para resolver equitativamente este problema, aún cuando hubo experiencias más justas, como la ley de Aduanas de 1838, no impidieron que la provincia de Buenos Aires fuera la metrópolis rica de un país pobre. Esto no se arregla con porcentajes matemáticos más o menos equilibrados, ni con la buena voluntad de las partes. Requiere una visión de largo plazo que asegure una construcción equilibrada del país, una distinta distribución de su aparato productivo, de su población, y de los recursos naturales y culturales que cada región posee. Estos son los verdaderos desafíos que debe afrontar el gobierno nacional, y no la mala voluntad de algún intendente de Buenos Aires.

Viendo pasar

HIDROCARBUROS



Por Gustavo Barbarán

El Poder Ejecutivo saltó impulsó la derogación de la ley provincial de hidrocarburos nº 6.646/91, apoyado en su cómoda mayoría legislativa, mencionando en el mensaje de elevación 'cuatro argumentos esenciales' (sic) para hacerlo. El primero se refería al carácter de legislación transitoria, pues nuestra ley se había dictado hacia la misma época de privatización de YPF. En segundo lugar se aludió a la 'dudosa constitucionalidad' de la prohibición del art. 1; afirmaba, además, que la norma derogada 'podría entorpecer la actividad que la Provincia desarrolle en función de la futura Ley Federal de Hidrocarburos', y, por último, que la ley podía 'obstaculizar posibles emprendimientos hidrocarbúricos actuales'. Finalmente, y luego de arduo debate, la Cámara de Diputados sancionó una especie de ley transitoria, obligando a su presidente a asumir la defensa que la bancada del PJ no atinaba ante los embates opositores.

Aparte de poderosas razones políticas, hay aspectos jurídicos que vale la pena considerar.

El art. 85 de la Constitución de Salta (fuentes de energía - dominio origi-

nario de los recursos naturales) coincide con lo prescripto en el último párrafo del art. 124 de la Constitución Nacional. Sin embargo, ninguna de esas normas elude la dimensión nacional de la cuestión.

En efecto, la CN - art. 75 inc. 18- establece la facultad del Congreso para «proveer lo conducente a la prosperidad del país y al adelanto de bienestar de todas las provincias». Esa disposición - 'cláusula de prosperidad, base de las políticas económicas nacionales- fue afianzada por el inc. 19 («Proveer lo conducente al desarrollo humano, al progreso económico con justicia social, a la productividad de la economía nacional...»). Como que otros rubros de la producción primaria (pesca, ganado, granos, cultivos regionales), la actividad hidrocarbúrica también debe ser reglamentada por la Nación, sin perjuicio de lo dispuesto por el inc. 13 («Reglar el comercio con las naciones extranjeras y de las provincias entre sí»), que indica la necesidad de una ley marco nacional. Lo expuesto se corresponde con el sentido de la cláusula federal del art. 3 CS. En suma, la ley 6646 podía ser remplazada por otra normativa de igual rango, perfeccionada y amplia-

da, que contemple todas las situaciones posibles, pero sin perder de ningún modo la referencia nacional.

La industria petrolera es una de las 'industrias de base' que a su vez mueve las otras. No hay en la Argentina y tampoco en Salta inversión suficiente para explotar lo que haya bajo suelo. El negocio exige conocimiento y especialidad: estamos en condiciones de lanzarnos a la aventura así sea para concesionar áreas secundarias?. En estos momentos el precio del petróleo continúa en suba, pasando ya los u\$s 40 el barril de crudo; la rentabilidad del negocio será mayor cuanto mayor sea la escala en que se lo aborde. Paradójicamente, la presente crisis energética revela la ausencia de políticas y por ende la falta de inversiones de riesgo. En medio de acusaciones y sospechas, que reducirán con las primeras licitaciones, hubiera venido muy bien la consulta previa al aún inexistente Consejo Económico y Social previsto en el art. 77 CS.

* De hecho, hasta tanto no haya una política nacional de hidrocarburos, la tentación de invocar vacíos legislativos hará que las administraciones provinciales avancen por su cuenta en una sensitiva materia que debe privilegiar ante todo los intereses de la Nación. Esta postura se acentúa en Salta pues en numerosas oportunidades los principales legisladores justicialistas y funcionarios del gobierno justifican sus acciones en la inabarcable lucha contra «los intereses del puerto». Sin perjuicio de asumir que hemos sido vaciados como país por una sumatoria de errores políticos, económicos y sociales (innecesario

de recordar: para esos están las crisis que arrastraron presidentes y ministros), esta muletila demodé no advierte el riesgo de jugar con fuego. En los principales países la política hidrocarbúfera es cuestión nacional, de políticas de estado, y al respecto coinciden economistas, técnicos especialistas y juristas. Atrás del oportunismo del provincianismo cerril, utilizado ideológicamente como justificador de acciones, siempre se agazapa el fantasma de la disgregación... o la sospecha de negocios pocos claros, según se expresó sin tapujos en el reciente debate en Diputados.

Existen tres tipos de áreas: una principal en explotación por concesión nacional, otra secundaria en explotación o abandonada, y una tercera en trámite de transferencia aún no explotada. Para llamar interesados para este tercer grupo sin ley regulatoria había que derogar la ley 6646. El gobierno provincial puede ahora convocar a interesados con el compromiso de informar cada dos meses a las cámaras sobre las concesiones de explotación, almacenaje y transporte. ¿Eso es suficiente, necesario y conveniente? Lo que las provincias petroleras debemos hacer es propiciar el dictado de una legislación nacional en vez de cada una apunte a su negocio particular. ¿A quién beneficia la dispersión de esfuerzos? La fuerza común ya logró en otro momento el cobro de U\$S 700 millones en concepto de regalías retrasadas. Tenemos una seria responsabilidad histórica y nadie puede menoscabarnos el derecho de vigilar y proteger los intereses locales, pero no es lo mismo hablar de turismo que de petróleo y gas.

EL DIA QUE TUVIMOS MENOS PROVINCIAS Y UN VICEPRESIDENTE QUE NO CONOCEMOS

Ante los resultados de la prueba de cultura general de estudiantes que cursan Derecho Romano en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata, los padres que redondeamos los 50 -sin sorprendernos- volvimos a sentir el sacudón, no de un porvenir incierto, sino de un oscuro por-venir.

No quiero siquiera imaginar el escozor de los más jóvenes en las lides de una buena crianza. Tampoco averiguar sobre los fluidos internos de gobernantes ex funcionarios, de estudiosos bien intencionados y futurólogos de toda índole.

Pero por suerte recordé las palabras de un amigo respecto de que construir una sociedad del conocimiento (casi nadie duda que por ese lado anda la cosa) empieza por un buen conocimiento de la sociedad (aunque parezca un juego de palabras).

Como generalmente pasa, después del shock vienen las culpas (o su reparto). Seguramente se llenaran páginas donde los escritores - más o menos científicos en su escritura- responsabilizaran al sistema educativo en su conjunto, o en particular a la falta de preparación docente, a la escasa dedicación y estudio de los chicos, a la mala calidad de la enseñanza incluyendo contenidos y métodos. Otros cargarán las tintas en el neoliberalismo con sus parámetros de éxito fundados en el capital económico en desmedro del capital cultural. La crisis de valores pasará a tener gran parte de la culpa (sin que se precise bien en que consiste), escondiendo que la idoneidad y el acceso de los más capaces, mejor formados y honestos a los puestos de conducción, fue reemplazado por la mayor habilidad en desplegar las estrategias de acceso al poder. Y por supuesto sin aclarar que el conocimiento en la sociedad del conocimiento, no es un bien social que se distribuirá equitativamente en el conjunto, sino saberes especializados en manos (o mejor dicho en cabezas) de unos pocos.

¿Pero qué estamos haciendo además de pre-ocuparnos? Las pruebas de evaluación de calidad de la enseñanza fueron despedazadas cuando se demostró que no miden lo que dicen medir. El mismo ministro Films declaró que la calidad difiere según las regiones y que ni siquiera sabemos cuáles son sus niveles en cada caso. Que la educación no puede ser sólo contención social de la topadora del modelo neoliberal en la economía y debe convertirse en una de las estrategias del desarrollo donde la producción supere el modelo agroexportador. Y sobre todo, tratar de igualar dando más herramientas a quienes menos tienen, en cuenta de las desigualdades que provienen de la cuna.

Entonces me pregunto, seguiremos discutiendo si tenían que saber que cosa era la guerra fría y quien tiene la culpa de todo? ¿Seguiremos consumiendo como noticia los hechos que desde hace mucho tiempo son una regular y cotidiana ocurrencia a nuestro alrededor? O decidiremos alguno de estos días que como ciudadanos tenemos el derecho y la obligación de hacerles saber a nuestros gobernantes en que tipo de sociedad queremos vivir y para eso que perfiles de hombres y mujeres necesitamos? La democracia tiene mecanismos de participación, y si no son suficientes, inventemos los que hagan falta.

Alicia Ramos.
Salta, mayo del 2.004.

SYCAR
Correo Privado

R.N.P.S.R. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

CARLOS PAZ

(1940 – 2001)

por Carlos María Romero Sosa

El 13 de junio se cumplirán tres años de la muerte del escritor Carlos Paz. Poco se lo ha recordado desde entonces salvo excepciones, una de ellas es el ensayo «Carlos Paz, intelectual y militante» debido al pensador y ex director de la Biblioteca Nacional Silvio Juan Maresca que le merced a la gentileza y diligencia del amigo Pedro González. El tiempo transcurrido desde aquella fecha, ha ido atenuando la impresión que me causara su fallecimiento, durante la celebración del Día del Escritor, y en circunstancias que bien pueden llevar a pensar que *La mala hora* no es sólo un título del boom latinoamericano acuñado por el éxito.

Conocí en persona a Carlos Paz la misma tarde del 13 de junio de 2001 cuando compartíamos ambos la tribuna de la SADE, que él presidía. Hablaba yo de la vinculación de Leopoldo Lugones con Salta, del primer viaje del futuro autor de *«La guerra gaucha»* a la tierra de Gómez -en julio de 1894- y de su ascenso al cerro San Bernardo de compañía, en otras personas caracterizadas del medio, del poeta satírico Nicolás López Isasmendi y de mi abuelo el educador y periodista Daniel Policarpo Romero, según datos aportados por Cesar Perdiguerro en su *«Antología del Cerro San Bernardo»*. Pero el acto se interrumpió por la súbita muerte de Paz, luego de pronunciar una combativa defensa de su gestión al frente de la Sociedad Argentina de Escritores, boicoteada según lo expresó con amargura por intrigas, intereses subalternos y traiciones varias.

De esa reunión realizada en la sede de la calle Uruguay y sobre la que dan testimonio los delicados versos de la poeta Nidia Olivera difundidos al mes de su fallecimiento- queda el eco precisamente del último discurso de Paz; de su tono en realidad menos de despedida o de quebranto que de respuesta a la hostilidad de cierta membresía de la entidad a su cargo, afecta a practicar aquellas «*patéticas miserabilidades*» que caracterizara Yrigoyen, así como de denuncia con-

tra los burocratas de la cultura y algunos editores que ofician como intermediarios gravosos de la palabra ajena. Se mostró si satisfecho por la inminente aprobación de la ley del libro por la que tanto bregó; instrumento sin duda perfectible pero que implica un hito en el reconocimiento de los derechos autorales. El 27 de junio de 2001 fue sancionada la ley 25446, conocida como Ley del Fomento del Libro y

la Lectura que quedo promulgada por el Poder Ejecutivo el 25 de julio de ese año.

Mientras hilvanaba las frases el orador se autorretrataba de cuerpo entero, pues como después me lo comentaron amigos comunes no fue nunca hombre de abandonar el territorio del combate que entendía como campo del honor. En su vida de lu-

chador comprendí que no hay combates pequeños por la honestidad, la transparencia y la responsabilidad en el ejercicio de los mandatos conferidos, y que las «agachadas» empuerquecen sólo a los que las tienen. En ese sentido, puede decirse que el suyo fue un final digno de su coherencia como militante, y además con el consuelo de que ocurrió entre colegas frente a los que se sinceró y se juramentó: «A mí, se los dije en el primer momento, no me van a hacer ir, yo no soy de los que ante la primera contrariedad se va, yo no me voy, me van a tener que echar a patadas, voy a hacer valer mis funciones como presidente hasta el último minuto...No voy a consentir que se use a la SADE para satisfacer las ambiciones personales de escritores innominados, ni de aprendices del idioma.» Quienes lo frecuentaron no olvidan su afabilidad traducida en la más absoluta falta de solemnidad en el trato cotidiano, en su política de puertas abiertas tan inusual entre los que acceden a posiciones públicas. Paz era bien educado, atento a las inquietudes ajenas, tolerante con el prójimo pero no diplomático si por tal se entiende la continuación de la guerra por medios siniestros, arteros y cobardes.

Si una cualidad distinguía al escritor recordado fue la laboriosidad puesta al servicio de su vocación intelectual. Pocos estudiosos son capaces de componer una obra como *«Etemérides literarias argentinas (1999)»*, completísimo y ordenado acopio de datos biográficos y bibliográficos que resulta una verdadera enumeración de la cultura patria y de sus representantes. (Con emoción y gratitud halle en sus paginas referencias a mi padre y a mi abuela materna: Flora García Black de Gómez Langenheime, Carmen Aroff según su seudónimo usual desde los años veinte del pasado siglo). Pese a los valores del libro, de más de seiscientas paginas, a su hora no recuerdo que ningún suplemento literario se dignara comentarlo con la atención debida. Quizás algún medio gráfico, para hacerlo, habría tenido que levantar otra nota bibliográfica, dirán las malas lenguas que ya compromete con editoriales que pagan propaganda en la sección. Se argumentará al respecto,



Carlos Paz



13 de Junio de 2001, el presidente de la SADE Carlos Paz, primero de la izquierda, instantes previos a su muerte escucha las palabras de Carlos María Romero Sosa. A su lado Gilda Paz y Carlos Pensa (Fotografía obtenida por la escritora María Cristina Giuntoli)



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

desde un prisma económico unidimensional, que negocios son negocios y que en la mesa de la transacción caben los números estrictos y sobra cualquier otra consideración. Naturalmente la vigencia de ciertos procedimientos legales esta en justificarnos.

Pensar en esto con decepción, lleva a recordar aquellas denuncias de Manuel Ugarte -exhumadas por Norberto Galasso- contra la cultura oficial y los que con su pluma « hacen zigzag en el campo de los intereses dominantes para obtener el producto anodino que alcanza el beneplácito y facilita la carrera.»

Si desde su origen el patriado argentino no se hubiera mantenido fiel a la tradición, sin devenir, salvo excepciones, en oligarquía maléfica (José Luis Torres dixit); si hubiera desandado el egoísmo conservador para propender al progreso social por la vía autónoma, es decir sin renegar de las fuentes y las tradiciones -aunque sin macartistas cerros ideológicos-, a nadie extrañaría hoy que alguien de vieja estirpe provinciana, como lo era Carlos Paz, se interesara tanto por nuestra historia y no por supuesto para abrigarse con prosapias ni para abstraerse del presente y encogerse de hombros ante el drama moral y material de sus compatriotas.

Con erudición y buen decir enriquecido el arte de Clio y reclamo de viva voz otro fallo de la justicia histórica en Poder, negocios y corrupción en la época de Rivadavia (2001); un estudio ajeno a la simplificación del panfleto que merece divulgarse por la severidad documental con que sostiene su fondo polémico. Ese libro «excelentemente informado y amenamente concebido» a juicio de Alberto González Arzac, no se esmera en erigir un antihéroe para oponerlo al prócer construido por Andrés Balmori, Ricardo Piccirilli, Alberto Palcos, Arturo Capdevila -en Rivadavia y el españolismo liberal de la Revolución Argentina- o Carlos S. A. Segreti. De allí que más que un anatema personal o un «rivadavidad», sea una expresión de agravios contra el capitalismo internacional. Antes, como a otros escritores preocupados por el país y sus arquetipos, desde Lugones a Martínez Estrada, le cupo también meditar en un ensayo sobre «Hernández y Fierro» (1992) y sus sombras tutelares. Así, con su visión de la historia política y económica- argentina e hispanoamericana, que no pretendía fuera aséptica, se opuso a la otra «política de la historia» sobre la que advirtió Jauretche.

Con menos curiosidad por el espectáculo ya escandaloso o recatado de la vida privada durante el siglo XIX, el sociólogo

zahorí prefirió denunciar y demostrar quién gana y quién perdió en pan, tierra, dignidad, libertad y soberanía desde los albores de la Patria. Incluso el severo manejo de datos económicos y estadísticos enfría muchas de sus páginas de las razones del corazón que las inspiran. Sabía con Régis Debray que «la historia no es la memoria sino su crítica, sin la cual los memorialistas podrían pasar por historiadores.»

No fue Paz un memorialista ni entonó su pasión nacional con decadentista «música sentimental». Al contrario, por ejemplo constataba al investigar el primer empréstito con la banca británica o al pasar revista al régimen de la enfeiteusis y la nómina de sus beneficiarios, hasta que punto constituye una actitud riesgosa medir con anécdotas los antecedentes de nuestra prehistoria como sociedad política constituida sobre un modelo de sociedad comercial controlada, a pérdida y sin derecho de receso por imperialismos de turno.

Tampoco Paz fue un fundamentalista del revisionismo de última generación; escuela historiográfica que, reconquistada y revalorizada la vida en democracia, no debe ser únicamente sinónimo de rosismo autoritario y cuando menos paternalista ni de ningún otro ismo y si una hermenéutica propiamente develadora del colonaje. Queréndolo o no su rigor científico lo alejaba del sectarismo y si bien a su labor de publicista la signo siempre una no disimulada militancia política, no por eso dejó de ser aquella equilibrada; dueña de ese «equilibrio valeroso», así dicho en términos de Indro Montanelli, tanto más difícil para un hombre de sentimientos en ebullición. Mas allá de las diferencias: de edad, de géneros literarios abordados y de respectivas actividades pane lucrando, descubro ahora que compartí con Carlos Paz mucho más que sus instantes finales en el salón de actos de la SADE y, en alguna ocasión, las páginas de PROA donde colaboró. Compartí ideales parecidos y por supuesto frustraciones comunes. Ambos honramos la memoria de los mismos muertos, desde Leopoldo Marechal, de cuya condición de «poeta prosaico» fuimos los dos contemporáneos cuando imperaba el index antiperonista, hasta los asesinados y desaparecidos por la última dictadura. Ciertamente nos unió el espanto con su decisivo y definitivo vínculo.

Hoy entonces, al descubrirlo como compañero y guía en momentos de posmoderna desorientación, fabulados martirologios para sustituir el cursus honorum republicano, desintegración de los sacrificios revolucionarios en permisivismos progresistas, del

movimiento por la transversalidad, de la prudencia política de cuño platónico por un mal digerido Michel Foucault, y al cabo de fomentado escepticismo frente a tanta pelea pendiente aún, lamento no haber tenido ocasión de ser su amigo.

Pero quisiera conservar la primera y única impresión que tuve de Carlos Paz: una persona dada a llamar a las cosas por su nombre.

Consiguientemente lo spongo -de vivir poco ilusionado con esta realidad, ajeno al rimo de la tilingüería ciclotímica de muchos argentinos hasta ayer gravosos usufructuarios del 1 a 1, y en guardia por tener de seguro incorporada la sentencia de Martín Fierro de «que hay un peligro presente/ otro peligro se aguarda/

». Más aún, lo imagino con verbo catilinario en las nuevas trincheras abiertas por la ciudadanía, enfrentado con la prensa sumisa, con las «recomendaciones» oficiales al cuarto poder, con la falta de consideración hacia la carrera administrativa de dignos funcionarios por parte de algunos ministros del Poder Ejecutivo, en resistencia activa contra las sanciones a los consumidores de servicios públicos, estrechando filas por la seguridad, tratando de desactivar todo conflicto con los países hermanos del continente y marcando al cabo, otra vez, el camino difícil de la lucha. Que por supuesto continúa.

Buenos Aires 2004.-



GerVasi

Comida Bar

ALTO

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824
Móvil: 155-09-6682

- Humita Asada en Chala
- Estofado de Liama
- Colchón de Hojaldré con Frutas de Estación Saltadas, Crema Tibia de Naranjas, Helado.

-\$15
-El 10% de descuento en cualquier producto de M. Chandon.

B O D E G A S

nnnnnnnn

CHANDON



Marcela Fortuny

Resulta difícil y osado decir algo original de Lucrecia Martel y de su última película "La niña santa", no siendo crítica de cine y habiéndose publicado sobre ellas, las más elogiadas críticas especializadas de la prensa nacional e internacional. De modo que sólo esbozaré un comentario desde mi vivencia como espectadora, salteña y admiradora de la obra de Lucrecia Martel.

El lenguaje del cuerpo

Todo comenzó con la certeza de haber visto algo diferente, tan fuerte y sutil como contundente; era una muestra de cortos y el que acababa de ver se llamaba "Rey muerto". Luego vino la catarata de sensaciones y percepciones provocadas por "La ciénaga" y ahora, por la recién estrenada "La niña santa".

Al unir estas sensaciones, recordé lo que un director de teatro me dijo años atrás: "lo más fuerte de la vida de cada ser transcurre por canales subterráneos, por esa parte oscura que no se quiere mostrar, y que sólo sale a la luz a través de gestos, de silencios, de sensaciones, del lenguaje del cuerpo -mentimos mucho, sobre todo a nosotros mismos, pero el cuerpo no miente, porque no sabe, se expresa por pulsiones y deseos, generalmente contenidos, que en algún momento estallan-".

Eso es lo que vi en estas películas: imágenes que provocan, emocionan, oprimen, conmueven, tensionan, evocan, hacen reír y sobre todo pensar a partir de los sentidos. Como ella misma expresa, pensar a través de las imágenes, pensar a través del cuerpo y de lo emotivo.

El lenguaje de la percepción

Esas imágenes y su provocación, me movieron a pensar en la percepción, un elemento clave dentro de ese lenguaje cinematográfico. Se dice que percibir algo es captarlo a través de los sentidos (sensaciones) y darle algún significado (percepciones). Un acto mental y especulativo. Su-

Lucrecia Martel «La Niña Santa»

jeta a la subjetividad de cada individuo, y cuyo propósito es la re-construcción de la realidad. Una realidad que no es única, o peor aún no es real, sino que toma forma sólo cuando es percibida.

Martel parte de "una realidad no aceptada como algo natural, sino como una construcción", donde al espectador no se le anticipa nada o en todo caso, cada uno anticipará desde el lugar en donde se coloca. Al transmitir las imágenes a través de sensaciones y de tiempos diferentes a los habituales en el cine, brinda al espectador espacios para percibir otras cosas, para ir construyendo esa realidad. Ella afirma que "poner la tensión sobre la percepción permite desprejuiciarse de apriorismos sobre la realidad, la justicia y la moral, entre un montón de ideas".

Los personajes de sus películas tienen que arreglárselas para construir un mundo sin un Dios padre que hace justicia desde el más allá. Es lo que Martel llama "el desamparo divino", personas abandonadas a su suerte construyendo su propio mundo.

"La niña santa" nos muestra imágenes bellas y sugerentes. Un mundo en el que las miradas son tan fuertes y significativas como la evasión de esas miradas, donde lo dicho aparece irrelevante frente al gesto o al silencio. Un mundo marcado por las llamadas; las que debieron llegar y las que efectivamente suceden: las de la vocación, la llamada de Dios, la del demonio, la de los cuerpos, la del deseo, la de la conciencia, la del teléfono...

Un mundo de secretos, complicidades, intenciones y misiones, donde lo que le pasa a

cada personaje, va haciéndose más caótico e intenso a cada momento, y se superpone con lo que se va generando (consciente o inconscientemente) dentro de cada uno como espectador. Momentos de la vida de cada personaje, que quedan siempre flotando, y que luego vuelven en el recuerdo para contarnos más cosas de sus historias sin final.

Tanto "La Ciénaga" como "La niña santa", como un espejo implacable, nos devuelve ambientes, espacios, lugares, gestos, dichos, climas, costumbres y expresiones muy conocidas y familiares para un salteño. Sin embargo, Martel logra que estos escenarios sean reconocidos en cualquier lugar del mundo. Tal vez tenga que ver con su profunda observación de la condición humana.

Días de filmación

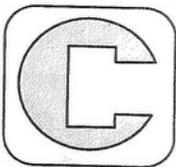
Como observadora de algunos días de filmación de "La niña santa" en el Hotel Termas, pude apreciar algunos matices de su directora: de modo suave y sencillo, muestra una inteligencia diferente, que repara e indaga en el registro de lo cotidiano y de lo minucioso y lo recorre a través de distintos planos, el científico, el filosófico y sobre todo el vivencial. Con ello hace del cine una continua experimentación, con una percepción y conciencia que desnuda las intimidades de una sociedad. Ella apuesta a lo propio, y queda fuera de cualquier encasillamiento, generando algo que muy pocos pueden mostrar: un estilo narrativo propio, que rompe con lo establecido. Una directora sensibilizada por "la forma en que la vida se escurre sin que nadie parezca

capaz de vivirla a su parecer", preocupada por el modo en que una sociedad delega la responsabilidad de su historia, por la debilidad moral de la clase media y alta, y por la necesidad de descorrer o rasgar el velo de una realidad que nos hace ver ciertas injusticias como inevitables. Tal vez por eso pone el énfasis en la necesidad de aceptación de "la realidad como una construcción de la que podemos ser autores" y en la capacidad del individuo para construir otra realidad.

También durante esos pedacitos de filmación, pude apreciar (muy desde fuera) otros matices que tienen que ver con la dirección y con la personalidad de cada director. En este caso era evidente el resultado de una minuciosa tarea previa de casting, de planificación, y sobre todo la cuidadosa selección de un equipo técnico de excelencia profesional y humana. Se sumaba a eso la precisión, el cuidado extremo de cada detalle y la coordinación perfecta del equipo de trabajo, como la concentración rigurosa y la disciplina.

Generalmente se asocia la rigurosidad de los directores a la historia, sin embargo, aquí sobresalía en cada minuto la paciencia de la directora, su calidez, su muy especial comunicación con los niños y con los actores en general, su capacidad para generar el clima buscado en cada escena y para saber transmitirlo lo que se quiere del otro. Lucrecia Martel sabe manejar espacios de contraste: trabajo riguroso complementado con relajación y buen humor continuos.

Tuve la sensación de estar presenciando algo que, sin lugar a dudas, daría como resultado una obra de calidad, independientemente de que luego guste o no al espectador. Mediante el recurso de una trama aparentemente superflua, ella parece sugerir que la vida misma está hecha de momentos insignificantes, con lo que muestra la gravedad de lo superfluo. Una obra que no generará jamás una mirada indiferente, gusta o no gusta, pero siempre inquieto.



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

LA NIÑA SANTA, UNA PELICULA ESCRITA Y DIRIGIDA POR LUCRECIA MARTEL

Yolanda Fernández Acevedo



La nueva película de Lucrecia Martel señala, en primer lugar, el logro de una narrativa fílmica cuyos primeros pasos, en "La Ciénaga", ya habían sobresalido a las conciencias de quienes esperaban un filme que registrara ciertas convenciones del cine argentino, sobre todo cuando estas experiencias pretenden describir situaciones y climas considerados del "interior". Un mayor dominio técnico, una soltura y precisión en la escritura, la conformación de un estilo en el manejo propiamente cinematográfico, hacen de "La Niña Santa" una indiscutible muestra de crecimiento con respecto a la película anterior. Sin duda se encuentra en la directora Martel un lenguaje que, curiosamente, no parece demasiado marcado por influencias ni débitos con estilos o técnicas: ni del reciente cine argentino ni del europeo, aunque aquí o allá pueda descubrirse algún acercamiento a recientes experimentaciones. Si puede reconocerse la adhesión a motivos y temáticas que registran sus propias obsesiones, así como un intento de exorcizar ciertos fantasmas ya visitados, un tono que se afirma sobre la pertenencia, y también la crítica, a una sociedad determinada por pautas y comportamientos que se exhiben a veces de manera corrosiva. La película de Martel aparece abierta a múltiples lecturas. Un guión de factura impecable, con diálogos cuyo sustento sociolingüístico remite a un indiscutible afinamiento en un lugar y tiempo reconocibles como propios de una Salta de las últimas décadas, es una de las características del filme. La trama argumental ofrece la posibilidad de una lectura en la que se enfrentan dos discursos: el de la experiencia religiosa circunscripta de manera acotada a una versión provinciana, y el de la ciencia, ofrecido en una banalizada y pedestre referencia a la práctica de los congresos. Ambos discursos exhiben su absoluta vacuidad: ninguno dice nada. Entre ambos circula el grupo de las "muchachas en flor", en

una prustiana realidad de hotel de termas, casi equiparable al Balbec de "En busca del tiempo perdido". El descubrimiento del deseo entrelaza los discursos, muestra su impotencia, subraya su comicidad. La increíble casuística de la catequesis y la ramplona clínica del congreso de médicos establecen el canon y anticomienzo de una realidad obsesionante, claustrofóbica, que Martel examina con el distanciamiento irónico de un entomólogo que registrara el comportamiento de alguna clase de insectos. El final, abrupto y abierto, remarca esta condición: sabemos que no hay piedad para estas adolescentes, ni para el entorno de los adultos sumergidos en una asfixiante realidad, en una parroquial y triste versión del mundo que pretende ser la única posible.

Es importante recalcar que la película ofrece otras muchas lecturas posibles, tanto a nivel de su calidad cinematográfica como de la eficacia de un guión que sostiene de manera difícilmente mejorable la arquitectura narrativa. Seguramente el filme merece un puesto de excoptación, tanto en el nivel nacional como en el internacional: Lucrecia Martel es sin duda una grande del cine, y parece destinada a crecer.

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos
Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silva Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología Preventiva, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Amoreno
Odontología Gral: Dra. Fabiana Tricotto
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Cures
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín H. García
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

Dolores García Ruffini
María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL.FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7686 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

Escala 87 - Tel/Fax: (0387) 421-5116 - TARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

Lic. María Mercedes Horvath
Lic. Rodrigo Javier Anselmino

KINESIOLOGIA Y FISIOTERAPIA

Pucyrredón 43 - Tel: 4318552 / 4311051
Cel: 155-310201

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL.FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA



El primer homenaje público al Gral Martín Miguel de Güemes, lo realiza el Gobernador José Ignacio de Gorriti, el 6 de Noviembre de 1822. A un año y cinco meses de su muerte. El traslado de sus restos mortales, de la Capilla del Chicala a la Iglesia Matriz, es la ocasión elegida para que el pueblo, y gobierno de Salta, tributen los honores póstumos al Caudillo Gorriti, amigo personal de Güemes, se encuentra embanderado en una política de pacificación regional. Esta justiciera evocación, era parte de esa política de paz y concordia provincial. El pueblo, multitudinariamente, desde todos los rincones de la provincia, acude a brindar la última despedida al Caudillo salteño. La primera biografía del héroe gaucho, se edita en Lima, en 1847. Dionisio de Puch es su autor. En el aspecto histórico, estos dos actos se encuentran consustanciados, y obedecen a la misma intención. Recordar, y reconstruir el pensamiento y la acción Güemesiana, desde la perspectiva de la concordia nacional. Desde 1821 a 1931, transcurren 110 años. El 20 de Febrero aniversario de la Batalla de Salta, origen de la frase *ni vencedores ni vencidos*, es inaugurado el Monumento al Gral Martín Miguel de Güemes. Bajo el manto protector de Belgrano, Güemes es trasladado al bronce.

Nuestro país, entre 1921 y 1930 estaba embarcado en un proceso político y social, que provocó intransigencias y fisuras institucionales. La revolución del 6 de Septiembre, encabezada por Uriburu, fue la culmina-

ción de tales enfrentamientos. El comienzo de un largo peregrinar por lograr la normalidad constitucional.

El aspecto histórico no podía estar ausente. Güemes era causa y fundamento de la Unión Nacional. Fue el sentido que embargó a quienes propularon un monumento a su memoria. A su inauguración, este espíritu estaba tergiversado por la derrota de la república democrática. La mitad del país estaba ausente y marginado. Es entonces, cuando la maledicencia, volvió a hacerse presente a través de la murmuración y la calumnia. Los actos oficiales se sucedían... a partir de 1931. Los conservadores - en Salta - motorizaban el culto salteño al Señor Gaucho. Los radicales en la calle eran perseguidos. Se mantenían en la abstención revolucionaria o transaban con el sistema del fraude patriótico. Los socialistas y comunistas eran convidados de piedra al banquete del poder. El Solitario de Pinas, era el fiscal de la República. El peronismo se incubaba, en los intersticios del sistema liberal.

Es intención de este escrito, relacionar política e historia en la época (1921-31), y corocer el tiempo social en el que Güemes fue trasladado al bronce (1931-43).

La Construcción del Culto Salteño a Güemes: 1921 - 1931.

El Gral. José Félix Uriburu al mando de los

Ante tu pedestal

por Martín Migu

Cátedra Abierta Ge
Facultad de

cadetes del Colegio Militar, el 6 de Septiembre de 1930, inicia su marcha sobre la Casa Rosada. Al pasar por el Congreso Nacional, un tiroteo con miembros del Klan radical produce la muerte de quince personas y cerca de doscientos heridos, entre los muertos, se encuentra el cadete Jorge Güemes Torino, bisnieto del Gral. Martín Miguel de Güemes. En plena crisis mundial, el salteño Uriburu se erige en dictador de facto. El 20 de Febrero de 1931 se inaugura el monumento a Güemes, 110 años después de su muerte! Al hablar ante la multitud congregada para el acontecimiento - ante la obra del escultor Víctor Garino - el Gral José Félix Uriburu, presidente provisional, llegado de Buenos Aires, conoce la detención del Dr. Adolfo Güemes, Gobernador Radical 1922/26, abiertamente comprometido con Hipólito Yrigoyen y la política petrolera del Gral Enrique Mosconi. Por el parentesco, y la amistad que lo unía al dirigente - Uriburu - ordena su liberación. La mayoría de los integrantes de la familia Güemes, al no tener noticias de su libertad, no asistió a la inauguración del monumento al prócer.

La gran ausencia era la del Dr. Bernardo Frías (murió el 17.12.1930, dos meses antes de la inauguración de la obra, de la que fuera decidor promotor), quien con su obra: "Historia de Güemes y de Salta, o sea de la Independencia Argentina" (cuyo último tomo VI, se terminó de escribir en 1920) contribuyera al conocimiento de la Epopeya Gaucha. El origen de la iniciativa - la construcción del monumento - partió de la Comisión Nacional del Centenario (1909). Puso en ejecución la obra, la Comisión Nacional del Centenario de la muerte del Gral. Güemes, constituida por decreto del Presidente Hipólito Yrigoyen. En la sesión de la Cámara de Diputados de la Nación del 21 de Junio de 1921, tuvo entrada el proyecto de ley que asignaba los recursos para costear el monumento, la iniciativa era suscripta por los diputados Ernesto Padilla, A. Méndez Casanego, Julio A. Costa, Mario M. Guido y S.F. Corbalán. La piedra fundamental del Monumento se colocó en la Plaza Güemes el 17 de Junio de 1921, día en que se cumplían 100 años de la muerte del héroe, en ceremonia presidida por el Gobernador radical Dr. Joaquín Castellanos (1919/1921).

Es oportuno recordar, que el organismo nacional que impulsó y dirigió los trabajos estuvo constituido de la siguiente forma: Presidente: Gral. Gregorio Vélez (después de la revolución del 30, interventor Federal en Salta); Vicepresidente: Ing. Alberto Méndez Casanego, Secretarios: Dr. Túbal C. García, Sr. José María Romero Escobar, Dr. Ernesto Padilla, Vocales: Macedonio Aranda y Dr. Carlos Ibarguren. También integraban la Comisión: Leopoldo Lugones, Pastor E. Obligado, David Ovejero, Arturo Carranza, Agustín

Usandivaras, Moisés Oliva, Robustiano Patrón Costas, Miguel Solá, Juan Carlos Dávalos, Ricardo Rojas, Indalecio Gómez (entre otros). Confluyen en la idea fundamental: (...) En nuestro concepto, un monumento de esta naturaleza debe expresar el conjunto principal de la obra realizada por el prócer y por el pueblo que guisa esa empresa superior y en la cual el arte debe inspirarse y traducirse. (Bernardo Frías)

Conservadores y radicales salteños, unidos por lazos de sangre, aunque distanciados por su actuación política (con raíz en una memoria familiar distinta), confluyen en la idea fundamental de construir el Monumento. El culto salteño al Caudillo, tendría a pesar de ello, diferencias esenciales, la década del 30, marcarían las pautas de las mismas.

Los ideólogos del culto salteño: inspiradores del culto salteño: Güemes

Don Leopoldo Lugones, en sus Poemas Solareños (1927), en su *Dedicatoria a los salteños* reconoce su ascendencia norteña salteña. El General Bartolomé Sandoval, conquistador del Perú y del Tucumán, y el maestro de campo Francisco de Lugones, que actuó en la empresa del Valle Calchaquí, son evocados familiarmente por el poeta de la Villa María del Río Seco. Como un eco natal de su memoria terruhera.

En su obra "La Guerra Gaucha", se adelanta a pensamiento nacionalista: *la patria argentina no es hija de la política, sino de la espada*. sobre Güemes expresa:

(...) Inauguraba la libertad allá en su monte, recordándose de la adversidad con la victoria. Sólo dos pudían gloriarse tanto: él en los Andes del Norte; en los del occidente el Otro. (fragmento del último capítulo de La Guerra Gaucha)

(...) Cuando allá por 1924 Lugones pronunció en Lima con motivo de la celebración del centenario de la batalla de Ayacucho ese célebre discurso que al difundirse y alcanzar notoriedad - sería llamado el de "La hora de la Espada": *gobierna la Argentina con placentero talante un nieto del vencedor de Ituzingó...* Aunque admirador de la soberbia desmesurada en la epopeya de la guerra gaucha y de la épica salvaje y popular de Martín Fierro, atormentado Lugones en las cancheros de su genio una apatencia de jerarquía que lo llevaba a aborrecer el auge de la mediocridad y el proceso hacia la nivelación irresponsable que desmerece las representaciones del Estado por la descarada conducta de sus usufructuarios. Como era un hidalgo descendiente de gentes y lugares patriarcales que temblaba su pobreza en la fragua de tanta honradez acrisolada a lo largo de generaciones, el autor de las Odas seculares sentía por el pueblo un respeto: reverencial, como que lo asociaba en tanto protagonista de

il de roca viva

Güemes Arruabarrena

ral Martín Miguel de Güemes:

Artes y Ciencias UCS

la historia a la idea augusta de la patria y de sus libertades." ("La Argentina por dentro", pág. 459/460, Marcelo Sánchez Sorondo)

La participación de don Leopoldo en la elaboración de la veneración al Caudillo gaucho, es indudable, y su influencia en la hora de la espada, indubitable.

Carlos Ibarguren, salteño emparentado por los Castro con los Güemes, Uruburu por su sangre materna, conspicuo integrante del Urbinismo septembrista (Interventor Federal en Córdoba, el 12.9.1830), escribe su historia de "Juan Manuel de Rosas, su vida, su drama, su tiempo" (1930). Otro Señor Gaucho, pero de la pampa bonaerense. Puerto y pampa constituyen la esencia del poder de Buenos Aires sobre las provincias, desde el fondo de nuestra historia.

Carlos Ibarguren era el puente entre Salta y Buenos Aires, entre el nacionalismo provinciano y el bonaerense. Un paradigma conservador de la salteñidad.

¿Mi tía doña Rosaura Castro de Güemes, esposa de mi tío Luis Güemes, fue amenazada de muerte por uno de los forajidos que le apuntaban con su trabuco, entonces ella exclamó: "No me mate, soy la hija del general Güemes". Ante este nombre el asaltante, desconcertado, desistió de su criminal intento, y se limitó a exigir se le entregaran un par de botas y otros objetos que vio en la casa. La llegada de las tropas provinciales al mando del coronel Martín Cornejo obligó a huir a la montonera que fugó rumbo a Bolivia. ("La historia que yo he vivido" - Carlos Ibarguren)

En este relato sobre la invasión de Felipe Varela a Salta, el 10 de Octubre de 1867, nos pinta -Ibarguren- el cuadro del respeto gaucho a la memoria de Güemes, y la visión paternalista sobre este acontecimiento, guardado en la memoria de un protagonista intelectual y político de la década del 30. La evocación de su nombre, salva a su tía (mi tatarabuela, casada con Luis Güemes Puch, segundo hijo del Gral. Güemes) de la invasión gaucha. ¿No piensan defensivamente lo mismo, ante la democracia de masas, los salteños que inauguran su monumento? ¿Es Güemes - para ellos - defensor de una clase social o padre de los pobres?

Salta llegaba al poder nacional de la mano del azúcar y del petróleo. De la unión económica con el capital extranjero Francisco Uruburu Gómez, primo de José Félix, es abogado de la Standard Oil. Desde "La Fronda" Pancho Uruburu no retaceó epítetos contra Yrigoyen, contribuyendo desde un medio de opinión a la caída del hombre del misterio. La razón fundamental de este encono: la vertiente social del Yrigoyenismo, su neutralidad internacional ante la primera guerra mundial, y la ley de nacionalización del Petróleo. Que con la creación de YPF, encamina al país a la independencia económica.

Robustiano Patrón Costas, emparentado con

Güemes por su hermana Francisca Güemes de Figueroa, y con los Costas, familia realista en la época de la independencia, cruza lanzas en su sangre. Es la figura más importante de la década. Empresario (creador del Ingenio San Martín del Tabacal), ex - Gobernador (1913/1916), presidente de la Cámara de Senadores (desde 1932, en su segunda etapa como Senador Nacional), candidato a Presidente de la República en 1943 por el Partido Democrata Nacional (proclamado en la Cámara Argentina - Británica). Es el hombre fuerte noroño, cabeza del conservadurismo salteño por esos años.

Juan Carlos Dávalos, el vate salteño, es su primo hermano, descendiente de Nicolás Severo de Issamendi (último gobernador realista del Río de la Plata), también de Francisca Güemes de Figueroa, hermana del Gral. Güemes. Su obra teatral: "La tierra en armas" se edita en 1935, aunque su estreno por la compañía de Camila Quiroga, en el teatro Ateneo de Bs. As, es el 22 de Mayo de 1926. Su ensayo: "Los Gauchos" se edita en 1928 (está dedicado, entre otros, a Ricardo Güiraldes). Su poema: "A Güemes - Ante su monumento" es de junio de 1949. Dávalos contribuye decisivamente, en la evocación de la figura de Güemes y sus gauchos.

Los gobernadores salteños, a través de sus apellidos, son toda una definición social: Avelino Aráoz (1932/1936), Luis Patrón Costas (1936/1940), Abraham Cornejo (1940/1941), Ernesto Aráoz (1941/1943). Si repasamos los nombres de los protagonistas opositores a Güemes, en los últimos meses de su vida (1821), los nombres y apellidos, en 1930, se confunden con el pasado independentista. La aristocracia salteña es fiel a su memoria, lo que la constituye en un caso particular, digno de estudio, entre las familias situadas geográficamente en nuestro país. De allí quizás, cierta carga de indignación democrática de los nuevos rcos porteños en relación con el círculo salteño. Nunca comprendieron el orgullo social, producto de más de 200 años de detentar o compartir el poder, conservando su estilo a través del tiempo. La Patria Vieja y la Nueva, la fema española, la ascendencia vasca y castellana, cuidadosamente abierta a nuevas incorporaciones a su círculo social, conforma una particular forma de ser argentinos. La clase dirigente que se proyectó al país en la década del 30, tuvo un alto componente salteño. Fue en esos tiempos cuando se construye el culto al Señor Gaucho. Es entonces, cuando el problema histórico de la muerte de Güemes, es transferido en Salta a un problema de polleras, a un hipotético mando engañado. Formas oficiales y oculta mentalidad, expresan la ambigüedad de la culpa goda ante su muerte.

Época en que el Club 20 de Febrero se transformó en una leyenda salteña, para aquellos que no compartían la restauración conserva-

dora.

Entre la clase dirigente porteña y la salteña, de la generación del 80, siempre existió un cordón umbilical, fecundado por las relaciones de familia, y el comercio. Las Presidencias de Luis Sáenz Peña - José Evaristo Uruburu, y de Roque Sáenz Peña - Victorino de la Plaza, la ausencia de intervenciones federales a la provincia (1880-1916), la presencia de ministros en el gabinete nacional (Salta fue la que más aportó en el periodo mencionado) pueden confirmar lo expresado.

La presidencia de Roque Sáenz Peña contó con una significativa presencia salteña en el poder ejecutivo y legislativo; por lo trascendente de la gestión del Ministro del Interior Indalecio Gómez, a fines de consolidar la soberanía popular a través del voto universal, secreto y obligatorio, comprendemos el papel desempeñado por Salta. Lo expresado pone en discusión la visión liberal portuaria sobre la unilateralidad del conservadurismo en Salta, el mito de su recalcitrante cerrazón. En realidad fue una clase social gatopardista (en definición literaria, no política), en clave no italiana sino española. Es decir, con tensiones pasionales que la llevaron a enfrentamientos en su seno, de acuerdo con las transiciones o crisis (del poder nacional).

La Presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922) constituyó para todos ellos, una encuesta fundamental a contestar sobre la viabilidad institucional de la democracia y la república. La creación del Partido Demócrata Progresista, después de 1916, por Indalecio Gómez, Carlos Ibarguren y Robustiano Patrón Costas, junto a Roque Sáenz Peña, Lisandro de la Torre y Joaquín V. González, es una búsqueda de encontrar una síntesis entre la pampa húmeda y el norte andino, y la constitución de un partido alejado del populismo. Un partido de programa y acción republicana. Pudo más, la crisis mundial de 1929, la ansiedad por el poder, y la injerencia de las fuerzas foráneas.

Los hechos del 30: nacionalismo y cosmopolitismo.

Era el tipo, en 1930, en plena presidencia del anciano Caudillo (Yrigoyen), para los reaccionarios salteños convocados por el inmenso poeta (Lugones), de cortar de un tajo de espada, la nascente democracia de masas. La hora de firmar otro pacto fronterizo, de consolidar la reacción conservadora. Al igual que a la muerte de Güemes, se firmara con Oñate jefe de la Vanguardia Realista (1821). Ni lerdá ni perezoza, sutilmente inteligente, la dirigencia salteña se montó al caballo de la historia, utilizando a Güemes para delimitar el campo de la salteñidad. De Uruburu (1930) a Patrón Costas (1943).

Su retorno al poder nacional - a través de Uruburu - lo hizo volver grupos a la historia y a Güemes. El Urbinismo era la cara nacionalista del golpe; Robustiano Patrón Costas la punta de los verdaderos intereses que retornaban en la vida nacional. El monumento a Güemes, signo de contradicción de una dé-

cada infame (al decir de José Luis Torres), ni tan década ni tan infame. (en vista de los hechos de la década del 90).

Entre las publicaciones historiográficas, en 1933, el Círculo Militar a través de la Biblioteca del Oficial, edita: "El General Güemes, su actuación en la guerra de la independencia y su justificación ante la posteridad." (1806 - 1807) del Gral de División (R.) Ricardo Solá. Este lo dedica. *A la memoria de mi padre, el Coronel Juan Solá, gran admirador del General Güemes.* Su esposa, Ana Fleming, en una actitud generosa y patriótica, es la donante del terreno donde se levanta el Monumento a Güemes.

Como contrapartida - historiográfica - en 1934, se publican las "Memorias de Dámaso de Uruburu 1794 - 1857" en Buenos Aires. Don Dámaso era un enemigo declarado del Caudillo. Un comentario en el diario "La Nación", en Julio de 1935, expresa: (...) El culto por los antepasados, que indujo años atrás a D. José Evaristo Uruburu a escribir la historia del General Arenales, lo ha llevado ahora a exhumar de los archivos familiares las memorias de otro de sus mayores y darles la difusión del libro."

La "Historia del General Arenales 1770-1831" de José Evaristo Uruburu, en su segunda edición, se publicó en Londres en 1927, con motivo de la inauguración de su Monumento, como confiesa su autor en el Prologo. La defensa de los antepasados es manifiesta en esta importante familia salteña.

Como ayuda memoria lugareña, les comento: muerto Güemes asume la Gobernación el Gral Pedro Antonio de Oñateña el 17 de Junio, lo sucede: el Gral José Antonio Fernández Cornejo (primer gobernador constitucional), el Cnel Pablo Latorre, el Gral José Ignacio de Gorriti, y el Gral Juan Antonio Alvarez de Arenales (1821/1823) quien es derrocado al pretender proseguir en el mandato gubernamental (la Constitución Provincial de 1821 prohiba la reelección). Los Puch, los Gorriti y los Güemes son quienes encabezaban la resistencia al nepotismo de Arenales. Acusación que a Güemes realizaban miembros del clan Uruburu (la escuché de labios del Dr. Francisco Uruburu Michelund). En el uso y abuso del poder, la familia afortunada cambiaba la óptica de su visión crítica sobre el gobierno del Gral Martín Güemes. *El tirano recuperado*, en 1821. Es interesante investigar el papel cumplido por Dámaso de Uruburu en relación a la minería en el Alto Perú, y la oposición a Güemes durante los años de 1815/1821.

¿La asociación concretada con ingleses para montar empresas mineras, después de 1825, fue consecuencia de la muerte de Güemes? Nos preguntamos hoy. ¿Fue el cerro de Potosi, la causa de la crucifixión de Güemes? Se preguntaba ayer, el Dr. Luis Güemes en su obra: "Güemes Documentado".

(Sobre los intereses mineros que corporizaba Uruburu, leer: Academia Nacional de la Historia, 22.8.1948, recibimiento como miembro correspondiente del Dr Joaquín Gantner, disertación sobre Dámaso de Uruburu).

La inauguración del Monumento a José Antonio Álvarez de Arenales (emparentado con los Uruburu), en 1919, en la Plaza 9 de Julio, desplaza el Monumento a Güemes a una Plaza de Suburbio al pie del Cerro San Bernardo. Por gravitación en la guerra de la independencia, por fuerza de la opinión pública, el lugar que ocupa Arenales debió ser ocupado por Güemes. ¿Rencores, enemistades, perduraban en la década del 20? Un dato curioso y revelativo, es la renuncia de José Evaristo Uruburu (hijo del Presidente del mismo nombre), autor de las obras mencionadas, a integrar la Comisión de Homenaje a Güemes. Equilibra la balanza de las disputas familiares y políticas, el ofrecimiento realizado por el Gobernador Adolfo Güemes al Dr Francisco Uruburu Gómez (1861/1927) a ocupar el Ministerio de Gobierno en 1922. Desechado el ofrecimiento, colaboró - Uruburu - asesorando en temas puntuales (por ejemplo: en la Ley antialcohólica). Como dato que demuestra la red familiar, su madre: Felicidad Gómez, era hermana de Indalecio Gómez. Francisco Uruburu Gómez fue diputado provincial (1910-12), Ministro de Gobierno de Don Avelino Figueroa en 1912, Ministro de Gobierno del Dr. Robustiano Patrón Costas en 1913, diputado nacional de 1914 a 1918, senador provincial de 1922 a 1924 y de 1925 hasta su muerte.

En ese tiempo - 1932/43 - nace el 7 de Junio de 1937 (coincide su fundación, con el día en que fue herido Güemes), el Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta, a iniciativa de Monseñor Tavella.

En Salta se publica: "El Alma Legendaria de Salta" (1936) de Ernesto Araoz (diputado nacional por dos períodos consecutivos, desde 1932, es el gobernador depuesto por la revolución de 1943); al mismo tiempo - Araoz - publica numerosos folletos defendiendo la provincialización del petróleo. Atilio Cornejo edita sus "Apuntes Históricos sobre Salta" (1937). La restauración del histórico Cabildo de Salta a iniciativa del Senador Carlos Serrey, es un logro de este importante legislador del período en tratamiento; se readquiere en 1940 y se lo declara monumento nacional.

Institutos, libros, publicaciones, monumentos, toda una tarea de difusión de la salteñidad, tiene como marco la década de 1930 - 1943. El monumento a Güemes ocupa un lugar central en esta delimitación del espíritu comarcano. Es parte de un pacto fronterizo social y nacional.



El culto al pensamiento y a la acción Güemesiana

La picada abierta en el monte del olvido, iniciada por Don Bernardo Frías a comienzos del siglo XX para construir un auténtico culto al pensamiento y acción Güemesiana, se complementaba con la actuación de Joaquín Castellanos y Güemes (Adolfo), en procura de la soberanía popular (base de la República), y la construcción de la independencia económica (sustento de la democracia). Ricardo Rojas tiene en este movimiento de Restauración Nacionalista de Güemes, un papel fundamental. Su conferencia pronunciada en el acto de la inauguración del Paseo Güemes en la Capital Ferrol, el jueves, 16 de Diciembre de 1915, invitado por el Circolo de la Prensa, así lo testimonia. (...) Martín Güemes, vinculado su nombre juvenil a la ciudad que lo glorifica, y a la cual vuelve hoy en espíritu, cuando después de un siglo de injusta expropiación llega también por su nombre, como para otros calumniados de nuestra historia, el homenaje de la plena justicia y de la consagración nacional.

En 1934, Ricardo Rojas, Honorio Pueyrredón, Mario Guido, y Adolfo Güemes, compartirán la prisión, en Ushuaia. Los nietos de la plana mayor de la guerra de la independencia, comparten el castigo por defender un proceso democrático, republicano y nacional.

El partido criollo integrado por los humildes descendientes de los gauchos, y los herederos del patriado independentista, se unían a la clase media conformada por inmigrantes sirio-libaneses, judíos, españoles e italianos, que se incorporaban a la vida pública a través del voto, para sentar las bases sociológicas de la conciencia histórica y la construcción de la pluralidad de lo nacional.

El Yrigoyenismo, como antes el movimiento republicano de Sáenz Peña e Indalecio Gómez, y después el peronismo (el Estatuto del peón tiene clara inspiración Güemesiana), eran el marco nacional para una revisión histórica provincial para de la Patria Grande. Este era el camino de un verdadero reconocimiento a la personalidad del Gral. Martín Miguel de Güemes.

El culto salteño a Güemes, cuya posible causa política y social hemos esbozado, no desvirtúa sus efectos positivos: la defensa de su persona, y de la tradición gaucha. Lamentablemente el aspecto negativo del culto es salteñar a Güemes, despojándolo de su proyección y pensamiento original: su acción integradora social, regional y nacional.

Es Güemes - de acuerdo al *vuigo instruido rioplatense* - un gaucho guerrille-

ro, bárbaro e ironizado. En el mejor de los casos - en Salta - un Caudillo paternalista, tradicionalista y patriota. En la Argentina, un prócer salteño. En Bolivia, un prócer argentino.

Para algunos, hoy, su error es haber sido militar y la historia argentina está colmada de militares, por ende, no es importante seguir con lo mismo: batallas, fechas, heroísmos guerreros. ¡Basta de Historia Militar! ¡Basta de Caudillos! Expresan indignados. *El pecado militar es hacer la guerra, no perderla, dicen los historiadores progresistas. Por otra parte: Güemes ya está reivindicado, tiene monumento en Salta y en Buenos Aires, para qué entonces seguir estudiándolo? Sobre Güemes, cuantitativamente hablando, en Salta se ha escrito demasiado, la historia de Salta no termina en Güemes, dicen otros...* Coinciden los citados historiadores, con el pensamiento conservador salteño de 1932-43 desde el democratismo liberal con usina en Buenos Aires. Desde la ideología de la globalización, alienante de lo nacional.

La idea fundamental - en los machacones nacionales y locales - es inmovilizar a Güemes, en el molde estrecho de su figura ecuestre y de bronce, instalada para recibir honras oficiales, y desfilas a su memoria. Que por otra parte en buena hora siga convocando multitudes, a pesar de los escépticos de las vivencias patrias. A mi entender sobre Güemes no está todo dicho, fundamentalmente porque el estudio de su pensamiento y acción, nos indica el camino de nuestra independencia intelectual. Como en Suipacha, cuando Güemes es borrado del parte de batalla, como a su muerte cuando se tergiversa su acción libertadora, también hoy los historiadores y novelistas borran a Güemes y al Norte de Epopeya de los partes de la historia oficial, y se minimiza la importancia geopolítica del Norte Argentino, y Sur Boliviano.

A los fines de soldar estas cuestiones de sepultura entre el pasado y el presente, a los fines de marchar al futuro, es de tener en cuenta que los hombres, y los grupos sociales, se juzgan por sus virtudes y no por sus defectos. Muchos de los adversarios, o enemigos de Güemes, lucharon por la Patria, o por el Rey, no eran héroes, si hombres de carne y hueso, como le gusta mentar a los novelistas e historiadores de hoy. Facundo de Zuviria, en su Biografía del Gral Dn José Ignacio de Gorriti, expresa: (...) Soportable sería que en aquella época las pasiones de ella oscurecieran la verdad de los hechos; pero pasó ese tiempo, y la verdad histórica debe aparecer alguna vez sin errores ni vacíos, que bien merecen ser corregidos y llenados por plumas imparciales o más instruidas en la verdad y serie de sucesos que honran nuestra historia.



FLORERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

POLITICAS SOCIALES

La tasa de interés de millones de argentinos.



"EL HAMBRE MÁS URGENTE"

El Plan Nacional de Seguridad Alimentaria ya está en marcha y llegamos junto a las provincias, municipios y organizaciones sociales a 11.450.023 personas en todo el país. Con una inversión de 149.670.089 pesos.

EL HAMBRE MÁS URGENTE es una iniciativa que, con el apoyo de organizaciones no gubernamentales y el aval de más de 1.000.000 de firmas, fue transformada en ley por el Congreso y a instancias de la Presidencia de la Nación avanza con la mayor celeridad. Detrás de esta iniciativa está la voluntad popular y la firme decisión del Gobierno para que los menores de 14 años, embarazadas, adultos mayores de 70, discapacitados, niños que padecen desnutrición y ciudadanos sin cobertura social, accedan a una alimentación adecuada.

EL HAMBRE MÁS URGENTE es la unión de las distintas iniciativas que existían en el país en un solo Plan Nacional, orientado a la inclusión social, para la atención inmediata de los sectores de más riesgo.

Para consultas e informes: 0800 3333 200.



**PLAN NACIONAL DE
SEGURIDAD ALIMENTARIA**
"El hambre más urgente"



PRESIDENCIA DE LA NACION

Argentina
un país en serio

MAHMOUD DARWICH

Selección y traducción de «Rita y el fusil»
de Teresa Leonardi

Largo tiempo en exilio, escapado de la muerte, este admirador loco de Rilke eligió como éste celebrar las bellezas inmediatas para responder a la barbarie de la guerra. Hay muros que separan a los hombres y cierran la mirada, y hay muros que edifican, que fundan y hablan. Muros-prisiones y muros-palimpsestos. Muros sin rostro y muros donde se inscribe un nombre de generación en generación. Cuando el poeta Darwich escribe sobre los muros, él recupera el gesto inmemorial de aquel que simplemente quiere dejar una huella de su paso sobre la tierra. Su último poema MURAL, se lee entre la vida y la muerte, en esa fisura en la cual él se batió durante semanas. En 1998, después de haber superado una grave operación del corazón. Pero no se trata solamente de su propia muerte: "todo estaba por morir alrededor mío" dice hoy. Dos años antes había enterrado a su amigo el novelista Emilí Habibi, como él una voz palestina de Galilea. En 1997 el asesinato de Rahin marcaba el fin del proceso de paz.

La poesía de Darwich, universal tributaria de las tradiciones y la historia de la tierra que lo vio nacer: la epopeya de Gilgamesh el mesopotámico, el oriente semítico, las odas árabes del desierto, etc.

Darwich es palestino, nacido en 1942 en Birwa, Galilea, en una aldea que ha perdido su nombre seis años más tarde con la creación del Estado Hebreo. Él creció como árabe en Israel, entra en la política en el PC israelita, varias veces es encarcelado por sus escritos y luego toma los caminos del exilio en 1971.

En 1993 los acuerdos de Oslo lo autorizan a desvincularse del combate político, Darwich se instala en Ramallah, Cisjordania luego en Amman, en Jordania. Entre los dos, el espesor de múltiples fronteras, el juego incierto de las autorizaciones para circular. "Habitar" no significa gran cosa para este perpetuo extranjero. "La verdadera casa, dice, es aquella en la cual uno tiene el derecho de partir libremente cuando se tiene desexo de ella".

Vital, inquieto, activo así como paciente y contemplativo, dotado de una dulzura infinita y firmeza sutil como aquellos que han logrado unir la subiduría y la infancia. Ha conjugado la libertad con el movimiento, se escapa por la ironía, esta "virtud tierna y fuerte" (C. Audre Moore).

De Rilke, que el coloca en la cumbre de su patencia poética personal, ama su lirismo que no es lírico, este impulso vital y contenido, este "corazón que piensa".

"Rimbaud no cede golpe, ha volcado toda su lluvia de una vez y luego se ha callado; Rilke ha llegado en varias veces". Se reconoce en este último. Como el autor de las Elegías de Duino quiere tomar en su unidad profunda la vida y la muerte: "Yo rechazo la idea de que un lado hay luz y del otro tinieblas, el hombre y la mujer, el bien y el mal, busco un espacio donde las contradicciones puedan ser resueltas. Es una búsqueda sin ilusión", pero una búsqueda que resuena también como "el murmullo de la poesía contra la fuerza de las armas".

Imposible no llevarlo sobre el terreno político mientras Bagdad sufre: "Esta guerra no es solamente la de Estados Unidos contra Irak, es igualmente una lucha para instalar un despotismo absoluto sobre el planeta y prohibir a todos los demás pueblos el participar en la gestión del mundo. Queriendo destruir Irak, los Estados Unidos, quieren también aniquilar al único país de la región que tenía el potencial de contrabalancear el poder israelí."

¿Qué puede la poesía contra esto? Nada. Gritar quizás. O simplemente poner humanidad en el furor de un mundo donde la vida cuesta tan poco. Dice Darwich amo mucho esta frase de René Char sobre la finalidad de la poesía: "Transformar el enemigo en adversario". El mundo tiene necesidad de poesía y de poesía simple, para decir aquello que en todos los tiempos en todas las latitudes los poetas han contado: el asombro delante de la belleza de un árbol, el miedo a lo desconocido, la celebración de los sentimientos comunes". Darwich si se hace uno con su pueblo es simplemente eligiendo hablar de los hombres y mujeres que la historia de los vencedores amenaza con olvidar. Hombres y mujeres que viven, aman, se casan, lloran o son felices cuando los almendros están florecidos. "Busco desde hace diez años, la palabra justa para describir la flor del almendro en primavera. La belleza de Palestina habla de cómo el ocupante permanece extranjero a la naturaleza. Y quizás lo que el poeta puede dar de más fuerte a la resistencia palestina, es encontrar la palabra que diga la flor del almendro". Se hizo cargo de Palestina y Palestina lo ha hecho poeta. Es su metáfora más que su causa. Metáfora de una tragedia moderna. Darwich prosigue el camino abierto por el Sófocles de Antigona. Una tragedia sin dioses ni destino fijado pero donde resiste, contra la razón de estado, el valor de la existencia humana al mismo tiempo que la presencia incomprensible de los sentimientos, de los cuerpos, de las almas, de las historias y los hombres.



Rita y el fusil

entre Rita y mis ojos, un fusil,
y el que conoce a Rita se prosterna
eleta una plegaria
a la diinidad que jurgura en sus ojos de miel

besé a Rita cuando aún era niña
la recuerdo estrechándose a mí
y su más bella trenza cubriéndome el brazo
como un gorrión recuerda su estanque así yo la recuerdo
ah Rita
entre nosotros, tantos pájaros imc genes
miles de citas acribilladas por las oalas

el nombre de Rita tenía en mi boca un sabor a fiesta
en mi sangre su cuerpo celebraba sus bodas
durante dos años me perdí en ella
durante dos años dormí sobre mi brazo
los juramos alrededor del más bello cáliz
y ardidos en el uino de las bocas
y resuciamos

ah Rita
quien pudo alejar mis ojos de los tuyos
que sólo separaban el sueño y las nubes de miel
antes que ese fusil se cruzara entre nosotros

había una vez
oh silencio del crepúsculo
en la mañana, mi luna ha emigrado, lejos
en los ojos color miel
la ciudad ha expulsado a todos los oeads
entre Rita y mis ojos, un fusil.

Cédula de Identidad

Inscribeme
soy árabe
el número de cédula es cincuenta mil
tengo ocho hijos
y el noveno... vendrá tras el verano
¿te enojará acaso?

Poeta palestino y universal

Inscribeme
soy árabe
trabajo con mis compañeros de lucha
en una cantera
tengo ocho hijos
arranco de las piedras
el pan, las ropas, los cuadernos
y no vengo a mendigar a tu puerta
y no me pliego
ante las losas de tu umbral
¿te enojarás acaso?

inscribeme
soy árabe
mi nombre es muy común
y soy paciente
en un país que hierve la cólera
mis raíces...
fijadas antes del nacimiento de los tiempos
antes de la eclosión de los siglos
antes de los cipreses y los olivos
antes del crecimiento vegetal
mi padre... de la familia del arado
y no de los señores del Nujub¹
y mi abuelo era campesino
sin árbol genealógico
mi casa
una cabaña de guardián
de cañas y ramajes
¿satisfecho de mi condición?
mi nombre es muy común

inscribeme
soy árabe
cabellos... negros
ojos... castaños
signos particulares
un kuffiah y una banda sobre la cabeza.²
las palmas rugosas como rocas
arañan las manos que estrechan
y amo por encima de todo
el aceite de olivo y el tomillo

Mi dirección
soy de un pueblo perdido... olvidado
de calles sin nombre
y tortos sus hombres... en el campo y en la cantera
anían el comunismo.
¿te enojarás acaso?

inscribeme
soy árabe
tú me has despojado de los viñedos de mis antepasados
y de la tierra que cultivaba
con mis hijos
y no nos has dejado
ni a nuestros descendientes
más que estos guijarros
que nuestro gobierno tomará también
como se dice

¡vamos!
escribe
en los más alto de la primera página
que yo no odio a los hombres
que yo no agredo a nadie
pero... que si me hambrean
como la carne del que me despoja
y ten cuidado... ¡cuidate

de mi hambre
y mi cólera

De Hojas de olivo

- 1.- Célbre tribu de Arabia.
- 2.- Elemento del tocado de los palestinos

V

la noche —oh madre— es un lobo hambriento, cruel
que acusa al extranjero en todas partes
y que abre el horizonte a los fantasmas
el bosque de alamos siempre enlaza a los vientos
qué crimen cometimos —oh madre—
para morir dos veces
una vez en la vida
y otra vez en la muerte
¿sabes tú quién hace brotar lágrimas?
supón que un día estoy enfermo
y que mi cuerpo es abatido por el mal
la noche guardará el recuerdo
de un refugiado que hasta aquí llegó y no volvió nunca a su país
recordará la noche
a un refugiado muerto sin sepultura

¡Oh, bosque de alamos!... ¿recordarás tú
qué este que fue abatido bajo tu sombra
era un hombre
recordarás que soy un hombre
y preservarás mi cadáver de los cuervos?
Madre... Oh madre
a quién escribo estas hojas
qué correo las llevará
las nias terrestres, aéreas y marítimas
están cerradas
igual que el horizonte
y tu madre
y usted mi padre, mis hermanos, mis parientes, los compañeros
ojalá que estén vivos
tal vez estén muertos
tal vez, como yo, estén sin dirección

¿Qué dignidad puede tener un hombre
sin patria
sin bandera
sin dirección
qué dignidad?

De Hojas de olivo



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

WITOLD GOMBROWICZ **Ferdydurke**

HECTOR TIZON **El cantar del profeta y el bandido**

EDWARD SAID **Cultura e imperialismo**

JOSE CARLOS CHIARAMONTE **Nación y Estado en Iberoamérica**

MARIA ELENA WALSH **Poemas y Canciones**

«Andá a cantarle a Gardel»

Muestra fotográfica de Isidoro Zang

27 de mayo al 26 de junio de 2004

GALERIA PHOTO CAFE



Debo reconocer que durante mi adolescencia el tango no era mi música preferida a pesar de haber asistido asiduamente a los "8 Grandes Bailes 8" carnavalescos que se realizaban por ese entonces en los clubes de barrio donde actuaban las grandes orquestas de tango como Juan D'Arienzo, Osvaldo Pugliese, Osvaldo Fresedo entre otras. También, en forma esporádica, escuchaba por radio el recordado "Glosteria Tango Club", donde el "2x4" era

interpretado por los mejores exponentes tangueros de la época. Cuando me instalé en Salta, hace ya de esto 30 años, comencé recién a valorar al tango porque éste representaba mi paisaje. En el tango estaba dibujada una parte importante de mi vida que es la que tiene que ver con mi niñez y mi adolescencia.

Me di cuenta, con el correr de los años, que a pesar de ser Salta una provincia donde el folclore brota de sus entrañas, el tango cohabita con éste. Esto me impulsó hace algunos años a iniciar éste trabajo fotográfico (que para nada está concluido) donde trato de reflejar lo mencionado.

La muestra fotográfica "Andá a cantarle a Gardel" (nombre sugerido por el amigo Jorge Washington Figueroa) intenta ser un homenaje a los lugares y a las gentes que no olvidan que el Tango también es folclore.

Isidoro Zang



LA CASA DE EDUARDO AROLAS

Cuando eche abajo su esqueleto y su alma, en los empujados cimientos hallarán las cenizas de antiguas pianolas y acordeones y de remotas lunas de espejos entrañables que antaño reflejaron rostros de madres jóvenes, ropas de abuelas muertas, corbatas de bohemios y el final de una cálida calle corralonera con un aire indeciso de setiembre en el surero encanto de Barracas.

Y el relámpago súbito de un puñal sin destino y el arroyo que la última tormenta instalara allí donde los "piccolos navíos" naufragaron cuando él era pibe y ya sabía -como que se llamaba Eduardo Arolas- que existían París y la nieve y la muerte.

Lo que a él le esperaba.

Ese último tango triste y sórdido como un barrilete que arrastró la resaca.

Raúl González Tuñón

MOZARTEUM ARGENTINO
FILIAL SALTA
TEMPORADA MUSICAL 2004

RALPH VOTAPEK, Piano
Julio, Sábado 17 Fundación Salta - Horas 22:00

CHAMBER SOLOISTS LUCERNE
2 violines, 2 violas, 1 violoncello
Julio, Viernes 30 Fundación Salta - Horas 22:00

DUO MORENO - CAPELLI
Piano a cuatro manos
Agosto, Sábado 28 Fundación Salta - Horas 22:00

ORQUESTA DE CAMBRA DE L'EMPORADA (Cataluña)
Director: Carlés Coll - Concertino: Chris Nicholls
Octubre, Lunes 4 Fundación Salta - Horas 22:00

Lic. Carlos Zuviría & Asociados

✓ CONSULTORIA DE EMPRESAS
✓ INVESTIGACION DE MERCADOS ✓ SONDEOS DE OPINION

25 de Mayo 675 1° Piso - Tel: 499-8428 / 156-855689 - 4400 Salta
E-mail: carloszuviria@hotmail.com

SUSCRIBASE A
CLAVES
PERIODICO
INDEPENDIENTE

Galería Buenos Aires
Bs.As. 68 Of. 20 PB
Tel. (0387) 431-5018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68. Of. 20 Plata Baja, Tel. (0387) 431-5018
Nº de Propiedad Intelectual 295075 - Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

SUSCRIBASE A
CLAVES
PERIODICO
INDEPENDIENTE

Galería Buenos Aires
Bs.As. 68 Of. 20 PB
Tel. (0387) 431-5018

En una reciente antología de poesía argentina-brasileña contemporánea, Heloisa Buarque de Hollanda, responsable de la selección de los poemas brasileños, afirma: "La organización de una antología es un gesto muchas veces teórico, un impulso de registro histórico e incluso un ejercicio particular de lectura."

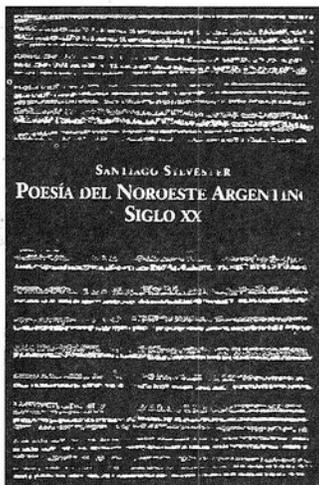
Estos supuestos pueden aplicarse a este volumen titulado "Poesía del Noroeste Argentino. Siglo XX", antología realizada por Santiago Sylvester, editada por el Fondo Nacional de las Artes, y trabajosamente distribuida en todo el país.

Aparecen criterios teóricos que justifican exclusiones (por ejemplo la copla anónima y popular); registros históricos que delimitan con claridad el concepto de región, más allá de divisiones políticas o agrupamientos circunstanciales, y un ejercicio particular de lectura, que no sólo caracteriza el oficio de poeta que señeramente ejerce Sylvester, si no la relación que establece entre innovadores y exégetas o glosadores distinguiendo, como diría Machado, las voces de los ecos.

En el prefacio de la antología Sylvester señala (en contradicción con el título del libro) "Poesía del Norte Siglo XX": "Tal vez sea más exacto hablar de Noroeste, pero confieso que esta precisión me ha parecido casi siempre más topográfica que cultural. Norte ha sido, en cambio, la designación histórica en nuestro país para referirse a las provincias de Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja."

El antólogo remite la integración de la provincia de La Rioja en la región, que generalmente suele omitirse, a las razones dadas por Armando Bazán en su historia del Noroeste Argentino. La existencia de culturas autóctonas anteriores al descubrimiento y la presencia del indi-

gena en el proceso de formación de la nacionalidad abonan la identidad que agrupa a las provincias que la componen. Son estas provincias las únicas del país que tienen un cancionero popular tan amplio y tan enraizado con la lengua española y su transformación en el medio americano. Dan cuenta de ello los cancioneros recopilados por Juan Alfonso Carrizo para La Rioja, Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán, y de Orestes Di Lulio para Santiago del Estero. Quizá todas estas distinciones acerca de la región y su identidad no sea más que un eco lejano, consciente o inconsciente, de la distinción que hacía Alberdi en el siglo XIX entre el hombre mediterráneo y el hombre del litoral. Sylvester se pregunta luego cuando comenzó el siglo XX literario en la Argenti-



na. En el Río de la Plata es fácil definirlo a partir de la generación del Martín Fierro en la década del 20. En el Norte recién llega a comienzos de los 40 con movimientos como el de La Carpa en Tucumán, Calibar en La Rioja y Tarja en Jujuy.

Es Dávalos el más notable de los precursores de esta poesía regional. Sylvester dice que su importancia reside en que fue el fundador de la región lleriana. Es evidente la ejemplaridad de la figura de Dávalos, quizá más en prosa que en verso ("Para ti que eres leal y misericordioso, y amas más mis malos versos que mi buena prosa"). Sylvester le rinde un homenaje justiciero a quien diera nueva y particular vida juntamente a la lengua castellana y al paisaje y los hombres de esta tierra.

Michelsen Aráoz, delicado poeta

tucumano, le dijo alguna vez al autor de este comentario que Dávalos les había enseñado toda la música verbal del clasicismo español, y que mucho después Orce Remis les había iniciado en Rimbaud, Baudelaire y Rilke.

En cuanto a los poetas incluidos en la antología creemos que no existen exclusiones significativas. La selección reúne rigor y amplitud. Quizá puedan advertirse mayores discrepancias entre los lectores con respecto a los poetas más jóvenes. Es fácil suponer que el juicio del tiempo no ha realizado la primera criba. El antólogo así lo admite. Pareció reparo tuvo Horacio Armani al recopilar "La nueva poesía de Salta". Decía Armani: "Sus voces reflejan un momento particular de la lírica salteña y el tiempo irá decantando tonos y valores".

Causa admiración y sorpresa ver reunidas en un solo volumen las voces de Luis Franco, Clementina Rosa Quenel, María Adela Agudo, Raúl Galán, Jorge Calvetti, Guillermo Orce Remis, Manuel Castilla, Raúl Aráoz Anzoátegui, Ariel Ferraro, Néstor Groppa, Miguel Ángel Pérez, Holver Martínez Borelli, Juan José Hernández, Walter Adet, Héctor David Gatica, Arturo Alvarez Sosa, Jacobo Regen, Hugo Foguet, Leonardo Martínez, Teresa Leonardi Herrán, Luis Andolfi, Alberto Tasso, Leopoldo Castilla, Rosa Machado, Jesús Ramón Vera, Alejandro Carrizo, entre otros.

Si la región subsiste, si no es arrasada por el vocabulario pobremente uniformado de los medios, este volumen será un testimonio de la existencia de una poética con voz propia y acento peculiar.

No existen en el país antologías de poesías regionales. Esto bastaría para hablar del mérito de la que comentamos. El lector encontrará en ella motivos de asombro y de alegría.



Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



***Banco Provincia,
desde 1822 al
servicio de
los argentinos.***



Banco Provincia

El Banco de la Provincia de Buenos Aires

desde siempre, nuestro banco

www.bapro.com.ar

0810-22-BAPRO-(22776)